

en su exposición es C. Geffré en su colaboración sobre la Revelación, donde, con el laudable fin de considerar la Palabra de Dios como algo siempre actual, sugiere realizar una experiencia interpretativa personal de esa Revelación que, tal como aparece expuesta, invita excesivamente al subjetivismo.

En la tercera parte diversos autores exponen sus consideraciones sobre algunos temas clásicos de la apologética. Se inicia con una reflexión sobre el valor de los signos en la Teología fundamental. En ella, W. Kern, acentúa con acierto el valor de Jesucristo como Revelación y signo de Dios y la dependencia principal que los demás signos tienen respecto a El. En esta misma línea está el artículo de H. Verweyen sobre «El milagro en Teología Fundamental». R. Fisichella, por su parte, propone en su aportación recuperar la profecía como signo de credibilidad realizando un tratamiento renovado del tema y destaca su valor teológico a la luz de la consideración de Jesucristo como «profecía del Padre». Otro estudio digno de mención es el de N. Cotugno que presenta, en conexión con los anteriores, el testimonio de vida en el pueblo de Dios como signo de la Revelación.

Aunque es diversa la calidad de los ensayos que lo integran, sin duda hay que dar la bienvenida a este volumen, que está a la altura de la persona a quien honra.

F. Conesa

Salvador PIÉ I NINOT, *Tratado de Teología Fundamental. «Dar razón de la esperanza» (1 Pe 3, 15)* (Colección «Agape») Secretariado Trinitario, Salamanca 1989, 425 pp., 21,5 x 14.

Una primera aproximación de un manual de Teología Fundamental (TF)

lo ofreció S. Pié en su *Donar raó de l'Esperança: esbós de teologia fundamental*, de la que nos ocupamos ampliamente en su momento (cfr «Scripta Theologica» 18, 1989, pp., 645-649). Se trataba, en efecto, de un «esbozo» que casi exigía un desarrollo posterior más completo y elaborado. Al ofrecernos ahora esta obra, que no duda en titular como tratado de TF, el autor realiza una aportación de gran interés teológico y académico. Permanece en ella la inspiración de fondo y buena parte de los materiales del «esbozo» anterior, que ha servido como entramado para la redacción de la nueva obra. Pero ahora la intención de plenitud propia de un tratado ha dado como resultado una obra que puede ser considerada, en cierto modo, como nueva.

La obra consta de una introducción general sobre la situación de la teología en nuestros días, y de cuatro partes. La primera de ellas afronta el acceso del hombre a la revelación, basado en la credibilidad que es aquí entendida como el estatuto humano de la revelación y de la fe. La revelación y sus signos es el objeto de la segunda parte. La tercera se dedica a la cristología fundamental, quedando la cuarta como el estudio de la eclesiología fundamental.

No se debe dejar escapar el significado de la estructura de la TF que ofrece Pié. Esta estructura manifiesta que se da por terminada la época en la que la TF aparecía sometida a toda clase de acomodación e instrumentalización. Clausurado ese período de experimentación, se ve con claridad que las cuatro grandes cuestiones de las que esa parte de la teología se ocupa son la fe, la revelación, y los acontecimientos de Cristo y de la Iglesia, y todo ello enfocado a la credibilidad del mensaje cristiano, considerado desde el acceso del hombre a la fe.

La serenidad que la TF ha logrado, y de la que es un exponente la obra de Pié, es un factor decisivo para conseguir un buen manual, pero no el único. Además está el contenido en el que hay que lograr la necesaria plenitud —que cuente con todo lo relevante— y un justo equilibrio en la utilización de las fuentes bibliográficas. En el caso de la TF esas cualidades, si se logran, son especialmente meritorias dada la abundancia de aportaciones que le llegan del campo filosófico, exegetico y dogmático. Ninguna de esas dos cualidades le pueden ser negadas a esta obra. Más allá de este o aquel punto particular sobre el que cabría establecer un diálogo con el autor queda una postura teológica abierta y equilibrada al mismo tiempo.

La principal novedad del presente tratado respecto al «esbozo» que la precedió es la cuarta parte dedicada a la eclesiología fundamental. Con ella Pié recupera una parte esencial de la TF que había casi desaparecido del todo durante un tiempo. Tras examinar la cuestión de las vías en la eclesiología pre y posconciliar, el autor se centra en el «testimonio» al que considera como el principal signo eclesial de credibilidad. Como ya es habitual en este autor, el aparato bibliográfico está muy desarrollado. Este hecho, como es natural tiene más significado para los especialistas que para los estudiantes de teología para los que la misma abundancia puede representar, quizás, un cierto riesgo de dispersión.

C. Izquierdo

Battista MONDIN, *Scienze Umane e Teologia*, Urbaniana Univ. Press («Subsidia Urbaniana», 2033), Roma 1988, 510 pp., 15 x 21.

Uno de los autores más prolíficos del panorama filosófico-teológico de

nuestros días, B. Mondin, ofrece en su nueva obra una serie de estudios que tienen que ver con la relación entre teología y las ciencias humanas.

El autor, preocupado por lo que considera una gravísima crisis de la cultura occidental —cultura de la que participa la teología— descubre en la pérdida de la metafísica y en la consiguiente absolutización de las ciencias la causa principal del estado de crisis en que se encuentra la teología. Para superarla considera necesario restaurar el valor del conocimiento especulativo que llena de contenido a la misma teología. Pero al mismo tiempo ese conocimiento no debe encerrarse en la pura abstracción sino sacar todo lo que de aprovechable tienen las ciencias humanas. Ahí se sitúa la presente obra, que se mueve en una dirección positiva, la de mostrar los servicios que las ciencias humanas pueden rendir a la teología.

A lo largo de los dieciocho capítulos del libro, el autor se ocupa tanto de cuestiones generales (la naturaleza de la teología y de las ciencias humanas, su relación con la filosofía y con la cultura, etc) como de otras más concretas: la relación de la teología con la hermenéutica, con la fenomenología, con el psicoanálisis, con la antropología cultural, etc.

Como sucede con otros libros de Mondin, el público para el que el libro resultará especialmente interesante será el público culto no especializado, sin que deje, por ello, de ofrecer reflexiones interesantes a los teólogos profesionales.

C. Izquierdo

Martin GELABERT, *Valoración Cristiana de la Experiencia*, Ed. Sígueme, («Nueva Alianza», 115), Salamanca 1990, 174 pp., 13,5 x 21.